AÑO I — Buenos-Aires, Mayo 1º de 1894 — NÚM. 4

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTIFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN
Interior: Por mes . . . . . . $ 0 40
— Por trimestre . . . . . . » 1 20
Exterior: Por año . . . . . . » 5 »

APARECE LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
1252—INDEPENDENCIA—1252

BUENOS-AIRES, MAYO 1º DE 1894

El 1º de Mayo

Y LA JORNADA DE OCHO HORAS

El 1.º de Mayo es el día del proletariado socialista, que hasta en sus fiestas muestra la fuerza de juventud que lo anima y el móvil inteligente que lo guia.

Su moral no está viciada por un dios; y no le manda adular á un supuesto ser supremo, cuya existencia no ve, y con cuyos favores no cuenta.

Su patria no tiene fronteras. Como puede entónces dedicar sus mas caros momentos á la baja preocupación patriótica, tan arraigada en los imbéciles, y tan fomentada por los ricos?

En sus fiestas, como en su programa político, como en su táctica, como será también en su acción revolucionaria cuando llegue el momento, el proletariado militante es originariamente positivo y científico.

Imbuido del gran principio biológico de la lucha por la vida, representada principalmente en las sociedades humanas por la lucha de clases, no cree que sus fiestas deban ser las mismas de sus opresores, y separándose completamente de ellos, celebra su fiesta propia, su fiesta de clase, que destina á clamar por su emancipación, y á afirmar su voluntad de obtenerla.

Pero dentro de esa grandiosa aspiración, toma su reclamo mas concreto, su reivindicación mas inmediata, y la escribe en su enseña como lema principal del momento. El que se lee hoy en su bandera es la *limitación legal á ocho horas de la jornada de trabajo.*

Porqué el partido socialista obrero exige ante todo esta reforma?

Porqué le dedica por ahora la mayor parte de sus esfuerzos y de su propaganda?

Desde luego hay que saber que la lucha de los trabajadores por acortar la jornada de trabajo es tan antigua como la institución del salariado. Desde que una parte de los hombres se hubo adueñado de los medios de producción, y obligó á los demás á trabajar para ella, los trabajadores han tenido interés en limitar su tiempo de trabajo, para limitar su tiempo de esclavitud. Su sentido común les ha hecho comprender desde un principio lo que los economistas han tardado tanto tiempo en averiguar, á saber: que el salario de un obrero no es proporcional, ni mucho ménos igual al producto de su trabajo, sino que solo llega al costo de su mantención como animal de trabajo, al costo de sus necesidades mas apremiantes. Cubiertas esas necesidades, todo lo demás del producto pertenece al señor, al propietario de la tierra ó de las máquinas.

De manera que siempre ha convenido al que ha trabajado por salario hacerlo con mucha parsimonia.

Esto lo ha presentado Carlos Marx, en su gran libro *Das Kapital*, de una manera muy sencilla. Supongamos que un obrero deba trabajar seis horas para producir el importe de su propia mantención, y representemos esa jornada de trabajo necesario por la línea

a————*b*

de tres centímetros de largo, en que cada medio centímetro representa una hora.

Pues bien, nunca su jornada real será esa; esta será de ocho, de diez, de doce, hasta de catorce horas de trabajo, jornadas que estarían representadas por las líneas

a————*b*——*c*
a————*b*————*c*
a————*b*——————*c*
a————*b*————————*c*

de cuatro, cinco, seis y siete centímetros de largo respectivamente, en que la parte *ab* que aprovecha al trabajador es siempre la misma, y la parte *bc* de que se apodera el capitalista va creciendo rápidamente.

Como decíamos, no se necesitó una demostración como esta para inducir á los trabajadores á reclamar una jornada corta de trabajo. En el siglo XV, dice Thorold Rogers, y á pesar de los Estatutos existentes en Inglaterra contra los trabajadores, estos llegaron á obtener una jornada de ocho horas.

Pero la gran importancia que ha tomado esta cuestión data de una época relativamente reciente, del enorme aumento de la productividad del trabajo humano, y del pleno desarrollo del régimen capitalista.

«Cuando la industria mecánica se introdujo en Francia y en Inglaterra, ocurrió lo que jamás se había visto en ninguna sociedad: los niños de diez, de ocho y hasta de seis años fueron encerrados en las fábricas y condenados en ese infierno á trabajos prolongados y dolorosos, durante jornadas de catorce y diez y seis horas; en las fábricas «el látigo era un instrumento de producción», pues servía para despertar la atención de los desgraciados niños rendidos por el sueño y la fatiga; en algunas fábricas de Inglaterra se les desvelaba sumergiéndolos en cubetas de agua fría». (Lafargue).

Esto da la medida á que llegó la extorsión del proletariado por los capitalistas, una vez que estos, libres de las trabas de la religión y de las tradiciones, ya sin influencia, y armados de instrumentos de producción tan poderosos como las máquinas, se lanzaron entre ellos á una competencia cia desenfrenada. Extorsión que se hace hoy en todos los países civilizados, sin más freno que el que les imponen la fuerza de las organizaciones obreras, y la fuerza de las circunstancias.

Fue entónces cuando las Uniones gremiales inglesas empezaron su campaña por el acortamiento legal de la jornada de trabajo, primero para las mujeres y los niños con los que los patrones hacían á los padres y á los esposos una competencia ruinosa; después también para los obreros adultos, á quienes las máquinas arrebataban el empleo de sus brazos, su único medio de sustento. Así nacieron una série de leyes reglamentarias del trabajo, que acortaron gradualmente la jornada de trabajo en las fábricas inglesas, hasta reducirla á diez horas en 1847. La revolución del 48 la redujo en Francia á doce horas.

Desde 1866 el proletariado de todos los países, organizado ó no políticamente, reclama la jornada legal de ocho horas. El Partido Socialista Obrero ha puesto esa reforma á la cabeza de su programa económico, y ha dedicado especialmente á la propaganda en su favor la fiesta del 1.º de Mayo.

El pueblo obrero de Australia y del estado norte-americano de Ohio han conseguido ya este primer triunfo. La jornada legal de ocho horas está en vigencia desde hace algunos años en esos dos países.

Su aceptación en los demás seria hoy un bien no solo para los obreros, sino también para los capitalistas. La productividad del trabajo humano es tan grande, que constituirá una causa permanente de crisis, mientras la producción no se someta á reglas bien calculadas. En los países mas adelantados hay constantemente cientos de miles de obreros sin trabajo, al mismo tiempo que cantidades inmensas de mercancías no encuentran comprador. La jornada de ocho horas obligando á poner en el trabajo mayor número de obreros, daria ocupación á los desocupados. Estos harian entónces mas consumo, y contribuirian á dar salida á las mercaderías producidas.

Por otra parte, una jornada de ocho horas deja hoy al capitalista mas ganancia que la que le dejaba una jornada de doce horas hace cien años. El modo de vivir del obrero apenas se ha modificado. Hoy come alimentos tan inferiores, viste ropas tan pobres y tan sucias, y tiene habitaciones tan malas, sinó peores, como hace un siglo, y como comerá, vestirá y habitará siempre, mientras subsista el actual régimen económico. En cambio el tiempo de trabajo necesario para producir esas cosas ha disminuido enormemente. El trabajo de diez hombres da pan á una población de mil personas. Es decir que la parte de la jornada de trabajo que aprovecha al obrero ha venido disminuyendo hasta el punto de que hoy una jornada de diez horas, puede ser representada así

a——*b*————————*c*

figura en que *ab* representa el tiempo que el obrero trabaja para sí mismo, y *bc* el tiempo que trabaja en beneficio exclusivo del capital. Ninguna protección legal es, pues, mas legítima que la que hoy exijen los obreros para su trabajo. La limitación de la jornada en proporción á la productividad del trabajo humano es el único medio de asegurar ocupación á todos los hombres hábiles, y de mantener los salarios á un tipo tolerable.

El partido socialista obrero no quiere entretanto obtener esa reforma prévia y fundamental como una graciosa concesión de la burguesía, sinó por la fuerza de la organización obrera. Obtenida de otro modo sería inútil. Como ha dicho Turati: «Las leyes por sí mismas no tienen mas que una importancia relativa. Sancionan y cuando mas aseguran los progresos de la organización obrera, pero no los crean ni los sustituyen. Si esta organización es débil, las leyes no se hacen, ó son siempre violadas.»

Y cuando pronto sea un hecho la limitación legal á ocho horas de la jornada de trabajo, se verá cuanta mayor influencia tiene sobre el bienestar y el progreso de la humanidad esa modesta ley que «el pomposo catálogo de los derechos inalienables del hombre.» Entónces los trabajadores, dueños de una buena parte de su tiempo, podrán instruirse y prepararse para el triunfo en la batalla final entre esta sociedad caduca y el mundo nuevo que ellos representan.

1º DE MAYO

A vosotros que bajo los rayos candentes del sol bañais de sudor los surcos que vuestros brazos remueven y fecundan; á vosotros hombres del taller que producis todo lo que materialmente representa el progreso y el adorno de la sociedad humana; á vosotros todos, trabajadores de los campos, de las ciudades, de los mares y de las entrañas de la tierra, salud!

Salud á la legión innumerable de los pisoteados y escarnecidos, porque son débiles é impotentes; débiles é impotentes porque están divididos.

Una fuerza poderosa enlaza y estrecha en un pacto de amor pueblos de idioma y de costumbres diferentes, difundiendo de tierra en tierra la gran palabra: Uníos! Uníos!

A las antiguas maestranzas comunales que

florecieron en la Edad Media, sucede hoy, después de una larga y tormentosa serie de luchas y de batallas, de treguas vergonzosas y de enervantes desalientos, la unión y fraternidad de las clases trabajadoras del mundo entero!

Cuán hermosa es esta elevación de los hombres del trabajo á la conciencia de su propia fuerza! Cuán digna de encomio esta reacción moral - nobilísima que conforta y entusiasma á la juventud pensante y ansiosa del futuro!

Los gobiernos todos, ya sean modelados á la republicana ó vistan el regio manto... constitucional, todos, incluso las tiranías feroces, pero francas y leales, tiemblan ante este movimiento que abraza toda la humanidad.

El vapor y el telégrafo sirven admirablemente para difundir y popularizar las ideas, los pensamientos y las aspiraciones que fermentaban y latían en el corazón de las masas.

Así la burguesía con sus invenciones portentosas, nos ha puesto en las manos un arma terrible, la cual apresurará su ruina. Ella creía que con esto se daba una base eterna, sin ver que está precisamente en los adelantos de la ciencia la fuerza invencible que acabará para siempre con su poder de clase, para dar lugar á una sociedad nueva, inspirada en la igualdad y la justicia.

En este día para nosotros solemne, ni cantos ni himnos ocupen nuestros pensamientos.

Unámosnos todos en una sola voluntad; meditemos sériamente sobre nuestro porvenir; investiguemos y estudiemos todos los medios, de manera que podamos organizarnos en fuertes núcleos y llevar así el ataque á nuestros adversarios.

Nada nos desconsuele ni nos desanime, prosigamos nuestro camino imperturbables ante las calumnias de los hipócritas, ó la sonrisa estúpida de los inconscientes. El porvenir es nuestro.

Obreros, trabajadores todos! Recordad que las desventuras y los sufrimientos nos hacen hermanos; que es un deber de todos y de cada uno de nosotros, combatir sin descanso por la emancipación de nuestra clase, y que ante esta lucha en que se juega nuestra suerte y la de nuestros hijos, nadie puede permanecer neutral.

¡Gloria á los que combaten por la causa del trabajo! ¡Eterno baldón á los que la traicionen!

Francisco Dagnino.

EL MOVIMIENTO SOCIALISTA

EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

En estos momentos los trabajadores de todos los países civilizados congréganse al aire libre, y formando imponentes masas dan una idea de su fuerza y de la solidaridad de pensamiento y de acción que los une en la lucha contra el régimen capitalista.

El Partido Socialista internacional, con las manifestaciones de hoy, constata el aumento asombroso de sus miembros y los progresos de su organización.

Vése, efectivamente, que no hay ya pueblo, por apartado y retrógado que sea, donde la propaganda socialista deje de tomar incremento, á pesar de las persecuciones y las amenazas con que la burguesía intenta contrarestarla.

Pequeñísima es la parte que en ese movimiento emancipador ha tomado hasta ahora el proletariado de este país. Sin embargo, el Socialismo empieza á echar raíces en la República Argentina, el Socialismo tiene ya entre nosotros su historia y sus triunfos.

Desde 1890, en que puéde decirse fué iniciada la propaganda de nuestras ideas, éstas han hecho grandes progresos en el ánimo de la clase proletaria, aunque, contra las esperanzas concebidas en el primer momento, no se vean traducidos por una perfecta y poderosa organización obrera colocada en el terreno de la lucha de clases.

Algunos millares de trabajadores que se reunieron el 1°. de Mayo de 1890 en el *Prado Español*, en Buenos Aires, para ejecutar los acuerdos del Congreso de París de 1889, decidieron al mismo tiempo constituir una Federación obrera, á la cual adhiriéronse en pocos días 8 ó 10 Sociedades de Buenos-Aires, Santa-Fe, Mendoza y Chascomús. Los primeros actos de la Federación fueron publicar un periódico (*El Obrero*), francamente socialista, y reclamar del Gobierno leyes protectoras del trabajo, por medio de razonada exposición que contenía 8.000 firmas. La Federación, que á partir de 1892 decaía visiblemente á causa de la defección de algunas Sociedades adheridas, y la desaparición de otras, disolvióse en 1893, poco después de celebrado su 2°. Congreso en el que adoptó un programa de acción genuinamente socialista.

La campaña organizadora de las fuerzas obreras iniciada con tanto entusiasmo en 1890 resultó infructuosa. El Congreso Argentino, conociendo la debilidad de la Federación peticionante de leyes protectoras del trabajo, no se preocupó de dictarlas.

¿Qué queda, pues, de la agitación marcadamente socialista iniciada hace cuatro años en el *Prado Español?*

Queda la enseñanza ofrecida por la propaganda constante de *El Obrero* y la Federación, que, con ejemplos prácticos, probaron mil veces como la clase trabajadora es aquí mas explotada y recibe peor tratamiento que en los países europeos, imponiéndose por tanto en esta República, como en todas partes donde impera el régimen capitalista, el triunfo del Socialismo para resolver el problema de la armonía y la igualdad entre los séres humanos.

Cuando los Socialistas húbimos de hacer públicas por primera vez nuestras ideas y aspiraciones, casi toda la prensa burguesa se escandalizó de nuestra *audacia*, y tratándonos de *atorrantes*, propuso que la policía diera buena cuenta de nosotros. Creían ó fingían creer esos comerciantes de la pluma, que en este país no había *cuestión social*; pues los trabajadores viven felices y contentos, siendo loco ó criminal quien diga lo contrario.

Hoy parece que han cambiado de opinión, y algunos lo confiesan en un momento de sinceridad.

Igual cambio se ha operado en muchos obreros argentinos que desde hace poco se cuentan en nuestras filas.

La propaganda de nuestros periódicos les ha convencido de que las leyes económicas son las que gobiernan el mundo, leyes comunes á la República y á la Monarquía, pues en ambos sistemas existe la ley económica de la propiedad individual de los capitalistas.

El arraigo en las masas proletarias argentinas de estas ideas bastante difundidas ya, constituirá un gran triunfo para la causa socialista.

Una influencia bienhechora han ejercido y ejercen en los obreros cosmopolitas aquí estantes, nuestras reuniones de propaganda. Los trabajadores de diferentes países que asisten á ellas adquieren y practican el hábito de la solidaridad internacional y pierden el egoista sentimiento de patria que tanto estorba la marcha del Socialismo.

Los resultados de la propaganda socialista en este país son, pues, bastante satisfactorios.

Todo hace creer que los trabajadores se preparan aquí á imitar el ejemplo de sus hermanos de todo el mundo, combatiendo por sus derechos y su emancipación.

Las Sociedades obreras gremiales se multiplican diariamente y mantienen entre sí cordiales relaciones. Aumentan igualmente los grupos socialistas. El espíritu de unión se difunde entre los trabajadores. Y esta unión nos promete grandes cosas para el porvenir. De ella depende el nacimiento del Partido Socialista de la Región Argentina.

Ella decidirá si quedaremos reducidos á la categoría de viles esclavos que sufren en silencio el látigo de sus amos, ó nos alzaremos á la condición de hombres poseídos de su dignidad y su derecho, que rechazan toda humillación y toda servidumbre.

EL CAPITAL

Y EL PROLETARIADO ARGENTINO

Hemos dicho ya que la gran propiedad raiz nació en la República Argentina del mismo modo que el capital en todas partes. La acumulación primitiva se hizo por la expropiación de las poblaciones pastoras, ó como dice Marx, de los productores inmediatos.

Esta expropiación de las poblaciones pastoras ha sido llevada á cabo por medio de fuego y sangre, durante las guerras civiles que sucedieron á la guerra de la ¡Independencia, las que Sarmiento llama guerras de la civilización urbana contra la barbarie rural.

El economista argentino Alberdi, dice en el tomo IV, página 12 de sus obras: *La guerra militar y de esterminio contra el modo de ser (!) de nuestras poblaciones pastoras y sus representantes naturales, tuvo su fórmula y su código en «El Pampero» y «El Granizo», imitaciones periodísticas de la prensa francesa del tiempo de Marat y Danton, inspiradas por el ardor patriótico...*

Cuan bueno es Alberdi al dar por causa de esas guerras sangrientas que duraron 80 años, *el modo de ser* de las poblaciones pastoras!

El modo de ser, ó sean las costumbres, nacen, como las leyes, del modo de producción, que á su vez se ajusta á las condiciones naturales de los medios de producción.

Fué, pues, por los medios de producción, es decir, por la tierra y las haciendas que se hizo la guerra de esterminio contra las poblaciones pastoras.

Estas poblaciones pastoras fueron expropiadas y exterminadas, ó proletarizadas por la fuerza militar del Estado.

Así nació aquí de un lado la grande propiedad raiz y la clase de los capitalistas grandes hacendados, y del otro lado el proletariado rural, la pobre peonada del campo.

Del párrafo citado de las obras del sabio Alberdi, consta pues, que la guerra militar y de esterminio de las poblaciones pastoras fueron inspiradas por el *ardor patriótico*.

El mismo sabio economista de la escuela burguesa confiesa, pues, y declara directamente que el ardor patriótico fué la causa de la expropiación de las poblaciones pastoras.

Es decir que el *patriotismo* burgues no es otra cosa que la codicia de los capitalistas mandones, que se valen del poder de que se apoderaron para apropiarse los medios de producción, y para expropiar á los productores inmediatos y proletarizarlos por la fuerza. La misma ciencia burguesa lo declara así!

El escritor y economista J. B. Alberdi, lo dice!

Alberdi á quien los Dres. M. Bilbao y A. R. O'Connor encargados de dirigir la impresión de sus obras, llaman: «uno de los primeros pensadores argentinos, de poderosa inteligencia; el historiador filosófico; el literato más acabado que hayamos tenido; el polemista más rígido y temible; el jurisconsulto más adelantado, el crítico que no tuvo rival en nuestros antepasados y contemporáneos», etc. etc.

No fué socialista Alberdi, pero fué un hombre honrado de corazón y de gran talento.

El fué el primero que atacó á la corrompida prensa venal, vendida al partido triunfante en la guerra civil y á la cuál trata de: «prensa de mentira, de ignorancia y de mala fé; prensa de vandalage y de desquicio, apesar de sus colores y sus nombres de civilización!» «He ahí, dice, he ahí la prensa degenerada y bastarda...» etc., y en otro lugar condena á los *gauchos de la prensa* acerbamente.

Cuando los grandes hacendados se hubieron apoderado de los medios de producción, de la tierra sobre todo, se proporcionaron en seguida un crédito inmenso por medio de los empréstitos, creando la deuda pública.

La República Argentina debe unos 2500 millones de pesos.

Quién se ha aprovechado de esa enorme suma de dinero, que todos los habitantes tenemos que pagar?

Quién?

Los capitalistas, los grandes hacendados que nos gobiernan, ellos, solamente ellos.

Y después de haber de ese modo enagenado el Estado, ellos nos obligan á nosotros que no hemos recibido ni un centavo de tanto dinero, á pagarlo entre todos.

Para esto ellos han creado el sistema vigente de hacienda pública, la administración de las rentas nacionales, provinciales y municipales, el sistema proteccionista y las contribuciones indirectas.

Si! sobre todo estas infames contribuciones indirectas!

Los infelices proletarios y la gente de trabajo, nunca han comprendido las contribuciones indirectas. Lo que les piden cada año en dinero, aunque sean diez centavos, les indigna. Más si supieran lo que pagan diariamente por su manutención y por su ropa clamarían de otro modo!

Este sistema fiscal de las contribuciones indirectas descansa sobre los derechos que pagan los artículos de primera necesidad sin los cuales nadie puede vivir. Por consecuencia este sistema produce la elevación de los precios de esos artículos.

Y este recargo enorme sobre los artículos principales de consumo que encarece excesivamente la vida, ejerce una acción expropiadora sobre el labrador, el colono, el artesano, el pequeño comerciante y demás elementos de la clase media ó de la pequeña burguesía, multiplica rápidamente el número de los proletarios y contribuye poderosamente á aumentar la miseria del pueblo.

Alegan los defensores de este sistema financiero que las contribuciones indirectas tienen por objeto la protección de la industria nacional. Pero esta aseveración falta completamente á la verdad, pues por los altos impuestos internos con que el gobierno grava los productos de esta industria la mata y la ahorca sin piedad.

Luego no es para proteger la industria que se ha creado el sistema financiero vigente, sino puramente para pagar los miles de millones de pesos prestados, que se han agarrado los grandes hacendados y que ellos ahora no quieren pagar de su bolsillo, sino que valiéndose de su obediente servidor el Estado, nos quitan á nosotros los propietarios y á los pequeños burgueses, obligándonos á pagar esa enorme deuda pública.

Su mayor cuidado es que nosotros los proletarios no nos apercibamos de esa inhumana explotación.

Para eso tratan de conservarnos en la mayor ignorancia y de ocultarnos la verdad de las leyes económicas que rigen la organización social.

Para eso han establecido la educación común que en gran parte es un cúmulo de falsedades y de tonterías. Para eso ellos construyen iglesias y pagan á los clérigos. Para eso ellos gastan muchos miles en periódicos y hacen ganar soberbias fortunas á los escritores de la prensa, para que nos ofusquen el entendimiento con disparates, sofismas y mentiras y eviten que los hombres del pueblo piensen independiente y libremente.

Por eso ellos nos odian á muerte á los socialistas porque decimos la verdad y queremos ilustrar á las masas de la población para libertarlas y emanciparlas del yugo capitalista, de la ignorancia, de la explotación y de la sumisión á la férula inhumana del salariado, mil veces peor que la esclavitud antigua.

EL PROGRAMA

DEL PARTIDO SOCIALISTA

En la República Argentina, como en todos los países donde domina el régimen capitalista, tiene que formarse un partido socialista obrero que se apodere del poder político é implante las reformas prévias económicas y políticas necesarias para el advenimiento final del socialismo.

Ese partido obrero existiría ya si los cientos de miles de trabajadores europeos que hay en el país supieran librarse de su preocupación patriótica, y nacionalizándose, se resolvieran á luchar aquí por la emancipación de su clase, ya que no han podido luchar por ella en los países de su nacimiento.

El programa de ese partido que deberá tener en cuenta las circunstancias locales, no diferirá mucho, sin embargo, del programa de los portidos obreros europeos y norte-americano. En todas partes las consecuencias del capitalismo son esencialmente las mismas, como lo son también los reclamos mas perentorios del proletariado.

Damos á continuación las partes principales del programa político-económico adoptado por la *Agrupación Socialista*, por el grupo *Les Egaux*, y por el *Fascio dei Lavoratori*, con algunos agregados, tomados del programa del partido obrero norte-americano. Aunque los grupos locales mencionados bajo el punto de vista de la acción política tienen un carácter platónico porque están compuestos casi totalmente de extranjeros, han formulado por primera vez entre nosotros un programa, que es con ligeras modificaciones el de los partidos obreros europeos.

Los socialistas del club *Vorwärts* siguen un camino diferente. Antes que programa han creido deber tener los derechos políticos, y por ahora limitan su propaganda á la naturalización de los extranjeros, propaganda que hacen sobre todo con el ejemplo.

Hé aquí el programa combinado de las agrupaciones antedichas.

PARTE POLÍTICA

Legislación directa por el pueblo; derechos de iniciativa y de referendum para la creación de las leyes. Derecho de revocar los elegidos, cuando no desempeñen su cargo á satisfacción de los electores.

Supresión de la Presidencia y de la Vice Presidencia de la República. Supresión del Senado. Creación de una Comisión Ejecutiva,

cuyos miembros sean elegidos y puedan ser removidos en cualquier momento por la Cámara de diputados, único cuerpo legislativo. Adopción por las provincias y las municipalidades de reformas idénticas en su organización. Representación de las minorías. Naturalización amplia de los extranjeros. Justicia gratuita. Jurados para toda clase de delitos. Abolición de la pena de muerte. Supresión del ejército permanente, y armamento general del pueblo. Separación de la Iglesia y del Estado. Gobierno propio de las comunas.

PARTE ECONÓMICA Y SOCIAL

Limitación legal á ocho horas de la jornada de trabajo para los adultos, y en general, proporcionalmente á la productividad del trabajo humano. Limitación á 6 horas de la jornada de trabajo para los jóvenes de 14 á 18 años. Prohibición del trabajo de las mujeres en ocupaciones anti-higiénicas. Prohibición del trabajo nocturno, en lo que el bienestar general no lo exija. Educación escolar de todos los niños menores de catorce años, obligatoria, gratuita, laica, y accesible á todos por la provisión pública de comida, vestidos, libros, etc., si es necesario. Prohibición legal á los patrones de hacer trabajar á los obreros mas de seis días de cada siete. Salario mínimo legal determinado por una comisión de Estadística Obrera, *con arreglo á* los precios de los artículos de primera necesidad. Salario igual para las mujeres y los hombres, cuando el trabajo hecho por unos y otros sea el mismo. Creación de tribunales especiales, compuestos de árbitros (prud'hommes) nombrados en parte por los obreros, y en parte por los patrones, para la solución pronta de todas las cuestiones entre unos y otros. Responsabilidad de los patrones en los accidentes del trabajo. Creación de comisiones de vigilancia, elegidas por los obreros, para la inspección de las habitaciones, talleres, etc. Creación de escuelas gratuitas profesionales, y de segunda enseñanza. Anulación de todos los contratos enagenando la propiedad pública (puestos, ferrocarriles, etc.) Abolición de todos los impuestos indirectos, y transformación de los directos en un impuesto sobre la renta y sobre las herencias. Abolición del presupuesto del clero, y confiscación de sus bienes. Abolición de la deuda pública.

La esclavitud moderna

Desde los tiempos más remotos, el trabajo ha sido considerado como una esclavitud. Y es natural. Entónces, como hoy, una parte de la Humanidad trabajaba sin descanso para proporcionar á la otra el mayor número posible de goces y comodidades. Esta última tenía derecho de vida y muerte sobre los trabajadores, y disponía de ellos á su antojo, no reconociéndole otro derecho que el que se otorga á las bestias: el derecho de engullir los alimentos mas indispensables para mantenerse en pié y poder seguir prestando los servicios á que se las destina.

La horrible situación de los seres dedicados al trabajo, que antiguamente podía explicarse por el estado de constante guerra en que vivían los pueblos, y por la insuficiencia de los medios productivos utilizados en épocas de deficiente cultura, los cuales, exigiendo un mayor empleo de fuerza humana, creaban la necesidad de sobretrabajo para unos, si se quería hacer posible que otros se dedicaran á la defensa del territorio siempre amenazado, y al cultivo de las artes y las ciencias, impulsoras del progreso, se agrava de día en día, tornándose mas tremenda é insostenible á medida que mayores son los adelantos científicos multiplicadores de la producción en general, y, por lo tanto, de los medios de bienestar sociales.

Gracias á las máquinas, titanes de acero que nos darán la libertad y la abundancia, poco necesitaríamos fatigarnos para obtener la satisfacción de todas nuestras necesidades. Sin embargo, cada día trabajamos más y disfrutamos ménos. La clase capitalista, poseedora por derecho transmitido (herencia) de las máquinas y de todos los demás medios de producción, ha logrado esclavizar lo mismo al hombre de ciencia y al artista, que al obrero del campo ó de la fábrica, considerándoles como otras tantas máquinas productoras de beneficios, y utilizándoles en su exclusivo provecho.

Y ¡oh vergüenza! la mayoría de los explotados y esclavizados tan villanamente, toman su servidumbre por una libertad inapreciable, y confunden con el goce íntegro del fruto de su trabajo, lo que sólo es una atención exigida por la necesidad de reponer las fuerzas gastadas en aquel: el consumo de los alimentos insustanciales y casi siempre nocivos á la salud, y la ocupación de la estrecha cueva donde se amontona la familia trabajadora; cosas ambas que ésta nunca recibe tan oportuna y constantemente como las máquinas de fierro el aceite que las conserva ó el carbón que las pone en movimiento.

Mas, por fortuna, como forzosamente tenía que suceder, dada la violencia con que se impone el yugo del capitalismo, una parte considerable de la clase obrera comienza á reaccionar contra tamaña degradación, y estudiando los fenómenos económico sociales que se desarrollan á su vista, y que le dan la clave de su esclavitud y su miseria, entra resueltamente en el camino de las reivindicaciones, y proclama su derecho á participar, *como potencia trabajadora*, de los beneficios producidos por el trabajo.

La base de las creencias y las aspiraciones de esos proletarios, que forman el Partido Socialista internacional, constitúyela el conocimiento perfecto de su condición de esclavos, condición que, dada la forma actual de apropiación de la riqueza, va unida al trabajo.

En efecto, el trabajo reviste hoy todos los caractéres de la esclavitud: 1.° porque es un servicio forzoso, sin cuyo desempeño en las arbitrarias condiciones que les son impuestas, el trabajador se ve condenado á la muerte por hambre; y 2.° porque éste servicio, productor de valores, se efectúa á total beneficio del capitalista, el cual, sin mover ni un grano de arena en la labor agrícola, industrial ó científica (efectuada casi absolutamente por gente asalariada), embolsa, disfruta, y, la mayor parte de las veces, disipa cuanto producen los obreros de la ciencia, de la industria y de la agricultura.

Además, el proletario que, á cambio de su labor, recibe sólo los más indispensables medios de subsistencia, moriría de hambre (como mueren muchos) si al capitalista propietario de los instrumentos del trabajo (máquinas, tierra, etc.), no le conviniera emplearle en un momento dado.

Continuamente crece la superabundancia de brazos disponibles, merced á la introducción de las máquinas en todos los ramos del trabajo. Cada obrero halla, pues, menos posibilidad de ser ocupado y mantenido. Y esto que es una consecuencia del sistema capitalista (con el cual los adelantos de todo género que multiplican los medios de bienestar benefician á unos pocos y dañan á la inmensa mayoría) viene á ser una nueva causa de esclavitud y miseria para los trabajadores, quienes, temiendo perder el pan, porque son muchos los que se lo disputan, sufren en silencio las más humillantes imposiciones, los tratamientos mas inhumanos de parte de sus señores los capitalistas, y se ven obligados á realizar los trabajos que ménos convienen á sus gustos ó á sus disposiciones físicas.

Tenemos, pues, que actualmente en absoluto un hombre es dueño de otro hombre, que los trabajadores son esclavos de los capitalistas.

Todos los abortos dialécticos, todas las sutiles disquisiciones de los economistas al servicio del capital no lograrán destruir la amarga verdad de la esclavitud obrera, verdad que va rápidamente extendiéndose entre los trabajadores, junto con el deseo vivísimo de libertarse de aquella.

Cuando los socialistas denunciamos el carácter de servidumbre que, merced á la explotación capitalista, asume hoy el trabajo, y buscamos la desaparición de las causas originarias de ese mal, los burgueses, que jamás han trabajado, nos acusan de aborrecer el trabajo (fuente de prosperidad... para los capitalistas etc., según los escritores serviles), y, ahuecando la voz, gritan indignados: «¡á los vagos! ¡á los enemigos del progreso!... Si no se trabaja, y ¿cómo se va á vivir?»

Bien sabe esa gente, por grande que sea su ignorancia, que nosotros no queremos ni podemos querer la cesación del trabajo productor de cuanto es necesario para asegurar y hacer agradable la existencia. Lo que queremos es que el trabajo deje de producir para unos fatigas y miseria, y para otros lujo y holgura; queremos, mejor dicho, la desaparición de las leyes que determinan esa irritante desigualdad; la muerte del sistema capitalista individual, que obliga á unos hombres á trabajar excesivamente para que otros no trabajen nada, y trastorna la producción, haciéndola deficiente y costosa, y niega por último, á la mayoría de la Humanidad no sólo los beneficios de la vida civilizada, los goces de la familia, de la instrucción, del cultivo de las artes, etc., etc., sino hasta el derecho á la vida animal, á ocupar un lugar en el planeta tierra, que ofrece espacio para todos, y que no ha sido hecho por los burgueses capitalistas, ni para uso exclusivo de ellos.

Unicamente implantando la sociedad colectivista, transformando en propiedad social ó común los medios de producción; de modo que la sociedad garanta á cada uno de sus miembros «su participación en el trabajo y el goce de los beneficios á él debidos», habrá desaparecido el cúmulo de terribles males que agobian á la Humanidad, y el trabajo dejará de ser una esclavitud, una causa de ignorancia y embrutecimiento, para convertirse en un factor de progreso y libertad.

Toca á los trabajadores luchar esforzadamente por obtener pronto ese resultado. Lo primero que deben hacer, es separarse completamente de su enemiga la burguesía, desoyendo sus interesados consejos, sus pérfidas insinuaciones.

La burguesía, egoista por naturaleza, aprovecha para amortiguar nuestro odio hacía ella, la predisposición al egoismo que aspiramos en el ambiente de esta sociedad, y hace creer á los trabajadores (convenciendo á los más ignorantes, los cuales son la mayoría) que en nuestras manos está ser ricos (capitalistas ó burgueses); que, ahorrando, todos podemos llegar á poseer *alguna cosita*.

Esto es una estúpida mentira, una burla infame, que los trabajadores deben acojer como se merece. ¿Nos será posible guardar una parte del *salario* que recibimos, cuando gastándolo todo, apenas nos quitamos el hambre y cubrimos nuestro cuerpo? Por otra parte, la posibilidad para todos de llegar á poseer capital, supone un aumento de capitalistas, y lo que ocurre, y se ve todos los días, es que la riqueza se va acumulando en pocas manos, y que, por lo tanto, disminuye el número de capitalistas notándo se, además, que ese fenómeno se verifica independientemente de las buenas ó malas aptitudes de los individuos.

Estos hechos, que la burguesía oculta mañosamente, debemos divulgarlos constantemente los socialistas, pues á medida que los trabajadores vayan conociéndolos, perderán toda esperanza de mejoramiento notable bajo el régimen capitalista y buscarán un nuevo ideal, cuyo triunfo les de la tranquilidad y el bienestar que inútilmente esperaran de sus patrones. Este ideal no puede ser otro que el Socialismo, y su triunfo será un hecho precisamente el día en que los trabajadores conozcan bien, primeramente, la baja posición que ocupan hoy; equiparados á las bestias, sin más voluntad que la de su patrón, no poseyendo ni disfrutando sino lo que éste tiene á bien darles, y después, la imposibilidad de salir de este denigrante estado sin romper los actuales moldes sociales, que, incapaces de contener los elementos de prosperidad creados por el desarrollo de la potencia productora social, están llamados á destruirse por sí mismos de un momento á otro.

Sólo cuando esto ocurra, y á la actual forma de apropiación y distribución de la riqueza, sustituya la forma colectivista, que garantiza á cada individuo la posesión y disfrute de lo que ha producido, podríamos con justicia amar el trabajo, pues, de tiranía y martirio que es hoy, trocaráse en instrumento de nuestro bienestar.

E. G.

EXTERIOR

INGLATERRA

Dos grandes noticias nos llegan del país donde la organización obrera ha sido siempre mas fuerte y compacta.

El gobierno ha resuelto que la jornada de trabajo sea de ocho horas en todos los talleres del Estado.

La Cámara de los Comunes ha aprobado en segunda lectura la ley que limita á ocho horas diarias el trabajo en las minas inglesas.

Es seguro que muy pronto será general en Inglaterra la adopción de la jornada de ocho horas, primer punto del programa del partido socialista.

ESPAÑA

Las agencias telegráficas anuncian, como es de regla, que el Gobierno ha prohibido las manifestaciones socialistas en la vía pública, para evitar desórdenes. Ese pretesto tan gastado siempre que se quiere sofocar las manifestaciones de la opinión obrera, está claramente desmentido por la actitud que han asumido los socialistas. Convencidos de que la única causa de desórden en sus reuniones es la policía, han resuelto alejarse de ella, y reunirse éste 1.° de Mayo en el campo para poder cambiar ideas é impresiones en tranquilidad.

FRANCIA

El telégrafo ha anunciado el enjuiciamiento del diputado socialista por París Toussaint, con motivo de su intervención en la reciente huelga en los aserraderos de Trignac, cerca de Nantes. No es difícil que el ministerio obtenga de la Cámara burguesa de Diputados la autorización que necesita para ese nuevo atentado.

El Congreso de los mineros ha resuelto festejar la fecha socialista del 1.° de Mayo.

Huelga de tejedores en Castres (departamento del Tarn).

ESTADOS-UNIDOS

La agitación obrera es extraordinaria en este país, donde la mayor parte de los trabajadores no se han dado cuenta aún de que poco se consigue con vanas manifestaciones y peticiones á los gobiernos capitalistas.

La gran huelga de mineros se ha producido en el día y en la magnitud anunciados. A la fecha habrá en Norte-América mas de doscientos mil mineros, dispuestos á no volver al trabajo hasta conseguir la jornada de ocho horas, y el aumento de los salarios. Ha habido, por supuesto, choques sangrientos con la policía.

El enorme ejército de los «Sin trabajo», que de todos los Estados de la Unión se habían puesto en camino hácia la ciudad capital Washington, ha llegado á está, y ha presentado al Senado una petición pidiendo ocupación para poder seguir viviendo. El Senado no ha encontrado bastante moderados los términos de esa petición, dictados por el hambre y la desesperación, y la ha devuelto. Este fracaso estaba previsto por los socialistas americanos, cuyo comité predica continuamente á los obreros la inutilidad de esas peticiones. Es pedir peras al olmo. Lo que necesitan es tener representantes genuinos suyos en el Congreso.

AUSTRIA-HUNGRÍA

La huelga de carpinteros, que parecía próxima á terminar ha tomado mayor desarrollo. Ahora son 14.000 los obreros huelguistas, que no aceptan las condiciones en que pretenden hacerlos trabajar los patrones. Se anuncia la huelga de 10.000 albañiles para la fiesta de hoy.

Una gran manifestación socialista de obreros y agricultores en favor del sufragio universal que se celebraba el 22 de Abril en una de las ciudades húngaras, ha sido atropellada por las tropas. Ha habido varios muertos y heridos.

ITALIA

Tuvo lugar en Parma un congreso de maestros y maestras de escuela; que dió por resultado la fundación de una sociedad de resistencia entre los docentes de ambos sexos de dicha provincia. Asistieron los representantes de 20 comunas y mandaron su adhesión casi todos los demás.

Ha seguido adelante la cruel farsa del enjuiciamiento ante un tribunal militar del diputado socialista de Felice Giuffrida. Una de las principales acusaciones que se le hacen es la de haber recibido dinero del extranjero para la agitación en Sicilia. Si esa afirmación es exacta, sólo quiere decir que el carácter internacional del partido obrero no se traduce ya únicamente por declaraciones y congresos, sino también por hechos.

Una vez más el gobierno italiano ha prohibido las manifestaciones obreras del 1° de Mayo en las plazas y vías públicas. Pero esta vez parece que los socialistas no van á sufrir impasibles esa prohibicion. No quieren que se les pueda decir otra vez lo que ya les dijo Turati hace tres años: *Vi si disse: la via pubblica, quella via che voi create, mantenete, decorate, quella via che é aperta ai corsi di gala dei vostri signori, alla pompa militare che vi minaccia, perfino alla postuma boria dei funerali doviziosi, quella via che vi appartiene, che talora é la sola dimora che vi resti—la via pubblicá é contesa á voi, é contesa al lavoro. E voi piegaste la fronte; dicceste: é sia!*»

Recibir un ejemplar-muestra de este periódico es ser invitado á suscribirse.

NUESTRO GRABADO

Nuestro compañero y amigo Tomas Ivanson ha contribuido al adorno de este número de LA VANGUARDIA, con el conceptuoso grabado de la primera página. En él están comprendidos todos los elementos de tiempo, con que cuenta la causa del trabajo. El obrero inteligente y enérgico, la mujer cuya redención solo podrá ser obra del socialismo, la ciencia, las artes, las grandes creaciones de la mecánica, todo lo bueno de esta sociedad que concurre unánimamente á la victoria del proletariado en su lucha contra la opresión, el vicio, la ignorancia superstición. Al pié del simpático grupo yacen por tierra los emblemas que hoy dominan; sólo se echa de ménos en el montón la humillante cruz, que los trabajadores no quieren sufrir más.

NOTAS DE LA SEMANA

El éxito de un crimen.—Decididamente todavía hay muchos inbéciles.

Los asesinatos no son raros ni lo serán mientras exista una institución de pillage y de matanza, que el Estado mantiene bajo el nombre de ejército; mientras el *honor* exija lavar con sangre la ofensa recibida, so pena de ser despreciado además de ofendido. El cuadro actual de la lucha por la vida, con todo el tinte de crueldad y de bajo egoismo, que le dá la aplicación de la doctrina del *laissez-faire*, sugestiona con demasiada frecuencia á algunos seres desequilibrados, y pone en sus manos con fines de lucro ó de venganza el puñal del asesino.

Todo asesinato interesa asimismo profundamente á la mayor parte del público, que parece encontrar en ellos las emociones que el pueblo antiguo encontraba en las luchas sangrientas del circo. Y no se interesa tanto por el único lado interesante en estos casos, por la psicologia del crimen, su génesis, el origen, la educación y la vida del criminal, como por los detalles del hecho criminal mismo, el tecnicismo policial, las pesquizas, que constituyen una especie de *sport* para los muchos aficionados al género.

Es lo que se ha visto en Buenos-Aires la semana pasada con motivo de un asesinato, seguido del despedazamiento del cádaver para ultrajarlo ó para ocultar el crimen.

Esa curiosidad insana y de mal gusto es fomentada por la prensa diaria, que hace con ella su negocio. *La Nación* y *La Prensa*, los diarios que más pretenden ser agentes de civilización y de cultura, han llenado sus columnas con detalles insignificantes, con incidentes pueriles y cómicos relativos al crimen y á las pesquizas, que prueban cuan poca seriedad ponen sus redactores en la consideración de sucesos tan deplorables. Desde el primer momento se comprende al leer uno de esos estúpidos reportajes, que están calculados para llamar la atención del público, y hacerle comprar el diario.

La policia por su parte encuentra en el crimen una buena ocasión de exhibirse. Sin respeto ni prudencia alguna detiene á todo el que se le antoja sospechoso, registra domicilios, y se hace después dar un gran bombo por su actividad y su celo, aunque no haya conseguido averiguar nada. Se ha hablado de cuarenta detenidos por sospechas; por supuesto que la mayor parte son hombres del pueblo. Qué pensarán ellos de una sociedad que permite así encarcelarlos bajo una sospecha infamante, sin motivo alguno que justifique esa medida? Se tomarán horror á sí mismo ó tomarán horror á la sociedad?

Todo eso para satisfacer la llamada vindicta pública, palabra con que se quiere disfrazar un sentimiento colectivo de venganza, contraproducente y bárbaro.

Las fábricas de fósforos.—Ya se ha dado principio á la inspección de las fábricas por el Dr. Aberastury, empleado del Consejo Nacional de Higiene. Las primeras que ha visitado han sido las varias fábricas de fósforos de la Capital y de Barracas al Sud. Ha encontrado que están en un estado deplorable en todo lo que se refiere á higiene. La fabricación de fósforos, que es un trabajo de los mas peligrosos, se hace en esos establecimientos sin precauciones de ningún género, en condiciones verdaderamente criminales por el peligro que hacen correr á la salud de los obreros. Los médicos de Barracas al Sud han observado varios casos de necrosis de las mandíbulas, enfermedad que ataca á los que trabajan con el fósforo, sin protejerse contra sus emanaciones. Y que protección puede haber contra ellas en fábricas donde se toma olor á fósforo desde que se entra? Allí es donde los señores de la Compañía General de Fósforos reunen á trabajar gran número de mujeres y niños, á quienes recompensan por las ganancias que les dan, envenenándolos poco á poco. No es raro que las obreras aborten á consecuencia de la absorción del veneno.

Un fabricante se opuso á la entrada del inspector.

Es triste pensar que todo eso quedará aún por mucho tiempo sin remedio, tal es la lentitud con que se procede en esas materias por las autoridades sanitarias, y tan grande es la influencia de los capitalistas interesados en que las cosas queden como están para no aumentar sus gastos de explotación.

La inmigración que llega. — *Le Petit Parisien* ha publicado hace poco un artículo, en que critica duramente el proceder del *S. Lamas*, agente argentino de emigración en París, y en que llama la atención del gobierno francés sobre la explotación á que este individuo sujeta á los pobres emigrantes franceses, á quienes hace toda clase de promesas seductoras para que se dirijan á este país, donde muy á menudo encuentran una miseria mayor que aquella de que han venido huyendo.

Este S. Lamas tiene el encargo de reclutar para la inmigración familias de agricultores y de artesanos. No se le admiten solteros.

Esto ha sido para él y para un sócio suyo una ocasión de especulaciones muy provechosas; pero como después de algunos meses las operaciones no han marchado tan ligero como ellos querian, se han puesto á *componer familias ficticias.*

Tomaban, por ejemplo, para constituir una de esas agregaciones heteróclitas á una alemana, y á un suizo, un belga, ó un italiano, y con ellos improvisaban una familia que era en seguida transportada á Buenos Aires.

El número de emigrantes contratados por Lamas y enviados desde París únicamente durante los últimos cinco años, asciende á 27,027 cabezas.

Así pues se explica el bombo que mete la literatura patriotera sobre la buena calidad de los inmigrantes que llegan ahora, y que asegura ser todas familias de agricultores.

Obreros... del hisopo.—Capitaneados por una media docena de reverendos, han salido en peregrinación al santuario de Luján los sacristanes apagaluces que componen el Centro Obrero Católico. Van, como todos los años, á balarle salmos y letanías á la milagrosa Virgen y á demostrar con su actitud, que á pesar del progreso de las ideas, hay todavía un buen número de bienaventurados y pobres de espíritu, que esperan resarcirse en el cielo de los males que sufren en la tierra.

Inútil decir que para estos eunucos intelectuales, la cuestión social es cosa de tan poca monta, que bastan unos cuantos latinajos para resolverla.

Y á fé que tienen razón ¿á qué exponer el bulto y afrontar las persecuciones de los gobiernos, cuando se puede estar tranquilamente comiendo hóstias en las sacristías?

Movimiento obrero argentino

1°. DE MAYO

Son varias las reuniones que hoy se celebran en Buenos-Aires en festejo del 1°. de Mayo.

A las dos de la tarde es la reunión á que invita el grupo socialista francés *Les Egaux* en el local Rodriguez Peña n°. 334.

A la noche nueva reunión en el mismo local, convocada por todas las agrupaciones socialistas.

Las sociedades republicanas italianas celebran también la fiesta del trabajo con una reunión en la Quinta de los Lombardos en la Boca. *L'Amico del Popolo* dice, refiriéndose á esa fiesta, que las sociedades mazinianas cumplen un deber al asociarse á la fiesta del 1°. de Mayo, porque no pueden quedar agenas á un movimiento cuyo programa es la abolición de todos los privilegios y la realización de los derechos del hombre.

«FASCIO DEI LAVORATORI»

La reunión de este grupo socialista, que debía verificarse el domingo pasado en el local del «Centro Republicano Italiano», Rivadavia 1110, (altos), no pudo llevarse á efecto por haberlo impedido *por sí* y *ante sí* el dueño de casa. A los que fueron á pedirle una explicación por esa arbitrariedad, les contestó que él había alquilado el local para redacción de *L'Amico del Popolo* y no para reuniones públicas. Se le observó que no era la primer reunión que se tenía en su casa, pues los republicanos italianos habian celebrado varias sin que á él se le hubiera ocurrido impedirlas. El hombre no quiso saber nada (como que se trataba de socialistas!), concluyendo por amostazarse y ponerse á gritar como un energúmeno «que en su casa mandaba él».

Semejantes aullidos y la mímica burguesamente grotesca con que fueron acompañados, dieron lugar á una mas franca hilaridad por parte de los compañeros que le escuchaban, quienes resolvieron al fin retirarse, satisfechos de no haber perdido del todo la tarde, gracias á ese final ó sainete con que quiso obsequiarlos el dueño de casa.

Escritas las anteriores líneas, nos llega la siguiente declaración, que publicamos gustosos, del

«CENTRO REPUBLICANO ITALIANO»

La Comisión Directiva del «Centro Republicano Italiano», deplorando lo sucedido y protestando contra la conducta del sub-inquilino de la sala que ocupa el «Centro» en la calle Rivadavia 1110, por haber negado dicho sub-inquilino el acceso á la sala á los socios del *Fascio dei Lavoratori*, á los cuales, como de derecho, les había sido concedida por la Comisión que suscribe para la reunión que debía verificarse el domingo pasado, resuelve á fin de evitar malas interpretaciones cambiar á la brevedad posible el local de la Sociedad.

LA COMISIÓN DIRECTIVA.

HUELGA DE LOS ALBAÑILES

El Domingo 22 de Abril la Sociedad de Obreros albañiles celebró una gran reunión en el local «Unión Operai Italiani». Concurrieron no ménos de seiscientos trabajadores. El presidente de la Sociedad Balmeri condenó duramente la actitud de los patrones constructores que han motivado la huelga actual, y dijo que habia que sostener esta á todo trance y que cada huelguista recibiría de la Sociedad dos pesos diarios miéntras no pueda trabajar por no aceptar las condiciones tiránicas de los patrones.

Se leyó el artículo de LA VANGUARDIA del 21, sobre la huelga y su importante significado para la clase obrera de este país. El carpintero Mauli y el tipógrafo Giménez hablaron para hacer resaltar la necesidad de dar á la organización obrera un carácter general, y formar una federación obrera. Un socio de la Unión de Panaderos también habló para aconsejar á los albañiles que no aceptaran transacción de ninguna clase con los patrones.

REUNIONES OBRERAS

El domingo 22 hubo también reunión de pintores y de repartidores de pan.

El numeroso gremio de carpinteros está en via de organizarse. El domingo pasado ha celebrado su primera reunión en el local de la Sociedad de herreros, calle de Ayacucho 1894.

****

TRABAJADORES:

Las agrupaciones socialistas, representadas por sus delegados, han resuelto festejar el día de hoy, de acuerdo con la resolución de los congresos obreros internacionales de París y de Bruselas. Á ese fin celebrarán una gran reunión obrera en que se afirmen nuestros principios.

Todos los obreros, tanto manuales como intelectuales, deben concurrir á ella, y mostrar así la solidaridad y el espíritu de clase que los anima.

La Agrupación Socialista, el club Vorwaerts, el grupo Les Egaux y el Fascio dei Lavoratori esperan que su llamado tendrá un eco simpático, y que todo el que pueda concurrirá al local Rodriguez Peña 344, hoy 1° de Mayo á las 8 p.m.

El grupo "Les Egaux" convoca por su parte á la reunión obrera que tendrá lugar hoy á las dos de la tarde, en el mismo local Rodriguez Peña 344.

NÚMERO FESTIVO

LISTA DE SUSCRICIÓN

Suma anterior	$ 14 20
J. F.	0 10
Un despalillador	0 40
V. M. F.	2 »
F. D.	1 »
X. X.	2 »
J. L.	0 40
P. B.	0 10
V. Z.	0 10
S. A.	2 »
J. B. J.	5 »
A. R.	0 20
A. T.	0 50
J. C.	0 30
C. G.	0 40
J. Lamadrid	0 10
J. Marinelli	0 10
A. B.	0 20
M. F. G.	0 20
E. J.	0 20
I. V.	0 20
E. S.	0 20
M. P.	0 20
A. B.	0 40
J. V.	0 60
Don sin Din	0 60
M. M.	0 20
M. G.	0 50
M. Berenguer	0 50
E. G.—V. S.	1 »
Rayador	0 50
C. L.	0 40
A. A.	0 30
F. C.	0 30
A. M.	0 20
J. C.	0 20
TOTAL	$ 36 »

Correspondencia Administrativa

Habiéndose agotado el número 1° de LA VANGUARDIA, se suplica tengan á bien ponerlo á disposición de esta Administración á los que tengan de él algún ejemplar que les sobre.

E. G. Villa Sarmiento y F. Z. Mercedes. Contestaremos por carta.

Recibimos:

De E. G., Villa Sarmiento $ 1.00 (dos suscriciones para Mayo); J. D., Mercedes id. 1.20; P. C. id. 1.20; D. C. id. 1.20; T. G. id. 1.20; M. B. id. 1.20; A. L. id. 1.20; P. B. id. 1.20; S. M. id. 1.20; S. M. id. 1.20; B. R. id. 1.20; T. M. id. 1,20; C. C. id. 0.80 (Mayo y Junio); M. J. M. id. 0.80 (Mayo y Junio); A. G. id. 0.40 (Abril).

AVISO

Á los compañeros que tienen conocidos en el interior á quienes suponen dispuestos á suscribirse se les ruega, remitan á esta Administración las direcciones respectivas.

BIBLIOTECA DE PROPAGANDA SOCIALISTA

En la Administración de LA VANGUARDIA sehallan en venta los folletos siguientes:

MISERIA DE LA FILOSOFÍA, por Carlos Marx	$ 1 »
LA AUTONOMÍA Y LA JORNADA LEGAL DE 8 HORAS, por Pablo Lafargue...	0 20
COLECTIVISMO Y REVOLUCIÓN, por Julio Guesde	0 20
MEETING DE CONTROVERSIA EN SANTANDER, celebrado el 15 de Mayo de 1892, entre D. J. M. Coll y Puig, director de *La Voz Montañesa*, y el compañero Pablo Iglesias	0 20
MANIFIESTO COMUNISTA, por Carlos Marx y Federico Engels	0 15
EL COLECTIVISMO, por Julio Guesde...	0 15

NOTA.—Los suscritores que deseen recibir *El Socialista* de Madrid conjuntamente con LA VANGUARDIA, pueden hacerlo por medio de esta Administación. La sucrición mensual á ambos periódicos es de $ 0.70.